

1252

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

25 AÑOS

Viernes 16 de octubre, 2026

ISSN-3061-7391



LOS TALLERES DEL CENTRO INAH MORELOS Ventanas al patrimonio cultural

Yolanda Román Rodríguez • María Verónica Cortés Alviter



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1252, viernes 16 de octubre de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editores responsables: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsables de la última actualización de este número: Luis Miguel Morayta Mendoza.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Fecha de última modificación: 16 de octubre, 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

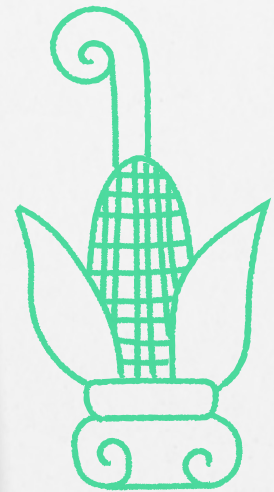
Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada/contraportada:

Material fotográfico: Área de Comunicación Educativa de la Zona Arqueológica de Teopanzolco y del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.
Collage e ilustraciones: Baruch Quiroz.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos



Fotografías:
Área de Comunicación
Educativa del Jardín
Etnobotánico de Medicina
Tradicional y Herbolaría.

Nota editorial



En este número se exponen dos experiencias importantes de quienes han realizado talleres para conocer, apreciar y manejar el patrimonio cultural. No solo como simples manualidades, sino con actividades que tienen la intención de mejorar la actividad motriz, el compañerismo, el trabajo colectivo, fomentar la creatividad y el acercarse a la naturaleza. Las dos experiencias aquí narradas dan muestra de lo anterior. Una en señalar la participación de niños que regresan al siguiente año y aun cuando rebasan la edad participan como ayudantes. La otra en la regeneración de espacios que estaban olvidados, que con los talleres recobran su función original y su vinculación. Es de justicia dar un reconocimiento y una difusión a la labor de estas compañeras del Centro INAH Morelos.

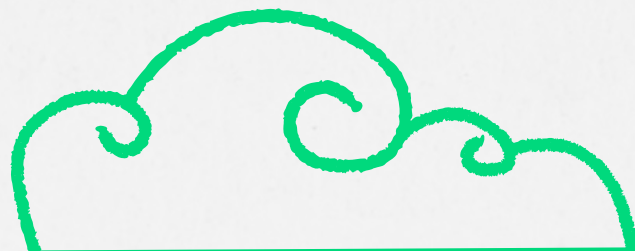
Luis Miguel Morayta Mendoza
Responsable editorial de este número



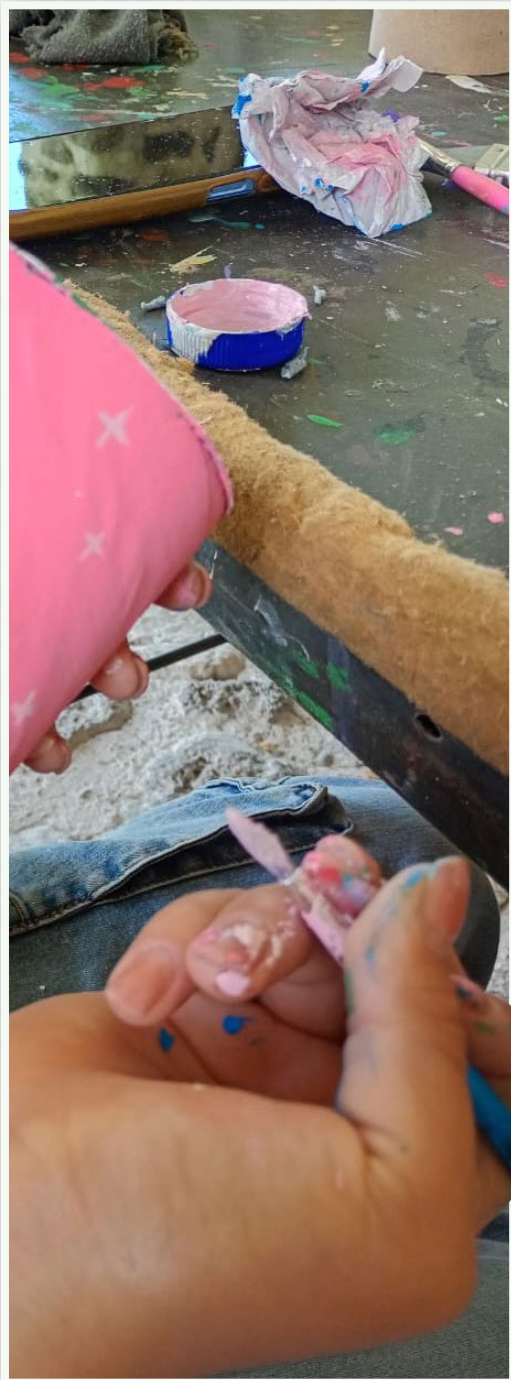


LOS TALLERES DEL CENTRO INAH MORELOS

Ventanas al patrimonio cultural



ABRIENDO VENTANAS en Teopanzolco y Yautepec



Fotografía:
Yolanda Román, 2026.

Yolanda Román Rodríguez

Licenciada en Ciencias de la Educación. En 1994, ingresó al Centro Regional Morelos, como custodia de la Zona Arqueológica de Xochicalco. 1997 pasó a la Zona Arqueológica de Teopanzolco, como Asesor Educativo, luego como Gestor Cultural. Ha realizado muy numerosos talleres temáticos y jornadas culturales en escuelas públicas y privadas, en diferentes municipios y estados.

Resumen

El Área de Comunicación Educativa de la Zona Arqueológica de Teopanzolco, realiza talleres todo el año dirigido a niñas y niños, así como al público en general que lo solicite, con el propósito de acercarlos al Patrimonio Histórico y Cultural de Morelos. En 2026, las Zonas Arqueológicas de Teopanzolco y Yautepec desarrollaron talleres de verano como "Juegos y Juguetes Tradicionales"; el taller llevó por nombre "Manitas Artesanas 2026". Su objetivo es que se fomente la creatividad, la convivencia, la memoria y el conocimiento de las tradiciones. A través de juegos, elaboración de juguetes con materiales reciclados, cuentos y leyendas, y una excavación simulada, se buscó fortalecer la identidad y el vínculo de las nuevas generaciones con su Patrimonio Cultural. Los talleres concluyeron con la clausura de "Manitas Artesanas 2026", reafirmando la importancia del juego como medio para preservar y transmitir las costumbres y tradiciones de las comunidades de Morelos.

"En mi casa he reunido juguetes pequeños y grandes, sin los cuales no podría vivir. El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre al niño que viva en él y que le hará mucha falta."
– Pablo Neruda.

El Área de Comunicación Educativa de la Zona Arqueológica de Teopanzolco tiene como propósito fundamental ofrecer a las niñas y los niños un abanico de actividades y talleres que se imparten durante todo el año, principalmente en verano. En ellos, se fomenta el aprecio por su pasado y por su Patrimonio Histórico y Cultural, abriendo múltiples posibilidades para imaginar, recrear y vivenciar la historia y las tradiciones culturales de ayer y de hoy.

Asimismo, se busca que las niñas y los niños tengan una experiencia significativa a través de los talleres de verano. Hay niñas y niños de la comunidad de Yautepec que comenzaron a asistir a la edad de nueve años y que hoy son jóvenes de quince años; actualmente, algunos de ellos participan como voluntarios en la Zona Arqueológica de Yautepec, lo cual resulta muy gratificante para el Área de Comunicación Educativa.



Por otro lado, en la Zona Arqueológica de Teopanzolco hoy tenemos a los hijos de quienes, en su momento, fueron nuestros alumnas y alumnos. Hemos llevado los talleres a escuelas, eventos especiales como el INAH-FEST y a otras comunidades de Morelos, con el fin de cumplir con los objetivos del INAH en cuanto al aprendizaje acerca del Patrimonio Histórico y Cultural del Estado de Morelos.

Por tercer año consecutivo, realizamos talleres en la Zona Arqueológica de Yautepec. En 2025 se contó con la participación de 35 niñas y niños. Este año llegaron 21 niñas y niños. En 2026, la asistencia fue menor debido a que los padres y madres de familia nos externaron que prevalece la inseguridad en la comunidad de Yautepec. Por otro lado, según lo informado por la comunidad, el Ayuntamiento de Yautepec no realizó talleres de verano.



Inicio del Taller de verano en Z.A de Yautepec; Fotografía: Yolanda Román, 2026.

En el transcurso de estos tres años sucedió algo que representó una gran satisfacción para mí. En mi primer taller de verano en la Zona Arqueológica de Yauhtepec, una niña llamada Amaya le dijo a otra niña llamada Marjorie Jaqueline: *"Tú no tienes seis años, tienes cinco"*. Marjorie Jaqueline le contestó: *"Cállate, no ves que me van a correr del curso si digo que tengo cinco. Tengo seis..."*. Hoy ella tiene ocho años.

Los talleres de la Zona Arqueológica de Teopanzolco y de Yauhtepec se realizaron de manera vinculada. La idea de este proyecto es preservar nuestras costumbres y tradiciones. Siguiendo esta línea de acción, se llevaron a cabo tres talleres para niñas y niños durante el verano de 2026:

- A) Juguetes Tradicionales
- B) Juegos Tradicionales
- C) Jugar a ser Arqueólogo



Marjorie Jaqueline derecha tiene 8 años.
Fotografía: Yolanda Román; 2026.

En nuestro país, la mayoría de los juegos tradicionales son una mezcla entre elementos indígenas y españoles. A todos nos gusta jugar, probar nuestras fuerzas y habilidades, así como descubrir nuevas formas de divertirnos. Tanto niñas y niños como adultos participamos en diferentes juegos, algunos de ellos con palabras, movimientos o incluso con nuestra imaginación. Por eso, el juego es una parte importante de la cultura de nuestros pueblos. Desde pequeños aprendemos a jugar dentro de nuestras familias y comunidades. La manera en que jugamos, las ideas que utilizamos y los objetos que forman parte de nuestros juegos reflejan nuestra forma de vivir, pensar y relacionarnos con los demás.

Además, a través del juego desarrollamos nuestra creatividad, aprendemos a convivir y expresamos diferentes valores. De esta manera, los juegos y juguetes contribuyen a construir nuestra identidad y forman parte de las tradiciones que se transmiten de una generación a otra.

Por ello, los juegos y juguetes tienen un significado que va más allá de la diversión. Se relacionan con nuestras costumbres, nuestras experiencias y con la cultura de cada comunidad, ayudándonos a conservar y expresar aquello que forma parte de nuestra identidad. Como son las muñecas de trapo, los trompos, los baleros, sonajas y otros, forman parte de las tradiciones de diferentes comunidades de México y plasman su creatividad, imaginación, y maneras propias de crear de cada región. Los juguetes son nuestro legado de tradiciones y costumbres. En ellos se expresa la manera de ver la vida de las personas que los elaboran.

En México, la variedad de formas, materiales y colores se ha plasmado en las creaciones de los artesanos, quienes combinan su creatividad en infinidad de juguetes. Los objetivos más importantes del juego son la fantasía y la imaginación, que, de un modo libre y creativo, hacen de nuestros juguetes tradicionales promotores de nuestras costumbres y tradiciones, así como uno

de los objetivos del taller “Manitas Artesanas 2026” fue dar utilidad a materiales desechados como botellas de PET, cascarones de huevo, tubos de cartón de papel higiénico, y tapas de diferentes tamaños, cajas vacías de cereales, cajas de zapatos, trozos de estambre y palitos de madera. Para que se convirtieran en aviones, muñecas, tambores, carritos, pirinolas, baleros, sonajas y otros.



Mamá e hijo elaborando muñecos con materiales reciclados, Fotografía: Yolanda Román Rodríguez; 2026.



Por ello, se busca vincular ambas Zonas Arqueológicas con las comunidades del Estado de Morelos, para que las niñas y los niños conozcan, recreen y construyan sus propios significados, aprendiendo mediante el juego y propiciando un aprendizaje más significativo.

Arriba. Carritos terminados por los niñas y niños de Yautepec.
Fotografía: Claudia Gutierrez; 2026.

Abajo. Algunos tambores terminados en Teopanzolco;
Fotografía: Yolanda Román; 2026.



Arriba. Jugando a medir fuerzas con los niños de Yautepec, Fotografía: Yolanda Román; 2026.

Izquierda. Jugando al gato con los niñas y niños de Zona Arqueológica de Yautepec: Fotografía, Yolanda Román; 2026.

Derecha. Niñas y Niños jugando a la Lotería en Teopanzolco; Fotografía: Yolanda Román; 2026.

Estos juegos se llevaron a cabo los días martes y jueves, entre ellos, brincar la cuerda, el avión, el resorte, la lotería, el gato y otros. Fueron impartidos por los voluntarios Fernando Ramírez, Elisa Sánchez y Galilea Sánchez. Los lunes y miércoles, se elaboraron diferentes juguetes tradicionales con los materiales desechados.

El viernes era el día de cuentos y leyendas en la Zona Arqueológica de Yautepec. Esta actividad consistía en que las niñas y los niños preguntaran a sus familiares y conocidos sobre las leyendas o cuentos que se conocen en su comunidad, para posteriormente compartirlos entre todos. Para nuestra sorpresa, la mayoría compartió la leyenda del Charro Negro.

En la Zona Arqueológica de Teopanzolco, los talleres de juguetes y juegos tradicionales fueron impartidos por la Lic. Yolanda Román Rodríguez, mientras que el tercer taller, “Jugar a ser Arqueólogos”, fue impartido por el Lic. Ricardo Reyes.

En los talleres de la Zona Arqueológica de Yautepec participaron el Prof. Adrián Mario Gutiérrez, la C. Claudia Gutiérrez y la Lic. Yolanda Román Rodríguez. En estos talleres se trabajó la parte lúdica, coordinación, equilibrio, los reflejos, la convivencia, el trabajo en equipo y fortalecer las habilidades mentales mediante el juego y la práctica.



Contando la leyenda del Charro Negro, en Yautepec.
Fotografía: Yolanda Román, 2026.

En el taller “Jugar a ser Arqueólogos” se les brindó una plática impartida por el Arqueólogo Jorge Alberto Linares Ramírez. El objetivo de este taller es conocer el trabajo de los Arqueólogos, así como valorar, proteger, cuidar y conservar nuestro Patrimonio Histórico.

El taller se llevó a cabo mediante una excavación simulada con un arenero expuesto en ambas Zonas Arqueológicas. En la excavación se utilizaron herramientas adecuadas y réplicas para descubrir los objetos enterrados, como vasijas, silbatos y un esqueleto. Las niñas y los niños aprendieron a trabajar con cuidado, observar los hallazgos y comprender cómo los Arqueólogos estudian el pasado. En conclusión, el taller fue divertido y educativo, fomentando el respeto por la Historia y la Cultura.

En la Zona Arqueológica de Teopanzolco, los talleres se llevaron a cabo del 27 de julio al 7 de agosto de 2026, mientras que en la Zona Arqueológica de Yautepec se realizaron del 10 al 21 de agosto del año en curso. Por último, se invitó a participar en los talleres de verano en la Zona Arqueológica de Yautepec a los compañeros del Centro INAH Morelos: Lic. Verónica Cortés, Lic. Martha Quezada y Lic. Gabriel Zúñiga, quienes impartieron un taller demostrativo de “Pomadas de Árnica”. Posteriormente, en la Zona Arqueológica de Yautepec organizamos la clausura del taller “Manitas Artesanas 2026”, con la exposición de los trabajos que elaboraron las niñas y los niños durante el curso. Se premiaron los tres primeros lugares, otorgándoles un detalle por parte del Prof. Adrián Mario Gutiérrez, y se realizó la entrega de diplomas a los participantes. La clausura estuvo a cargo del Antropólogo Luis Miguel Morayta Mendoza y, al final, se organizó un convivio familiar con la participación de todos.

Agradezco la muy importante colaboración de Brenda Berenice Mejía Román en la elaboración de este artículo.



De arriba hacia abajo:

El taller de jugar a ser arqueólogo en Teopanzolco.
Fotografía: Yolanda Román, 2026.

Exposición de los trabajos de los niños y niñas de Zona Arqueológica de Yautepec como parte de la clausura del taller “MANITAS ARTESANAS”. Fotografía: Brenda Berenice Mejía Román; 2026.

Taller demostrativo de Pomada de árnica por los compañeros Centro INAH Morelos; Fotografía: Claudia Gutierrez Castro; 2026.

VOLVIÉRON LAS RISAS AL JARDÍN, Un verano para reencontrarse con la naturaleza y la cultura



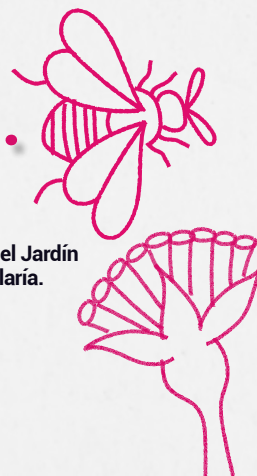
María Verónica Cortés Alviter

Mtra. en Ciencias de la Educación, tallerista y guía del Área de comunicación Educativa.

Resumen

Por más de una década, las voces infantiles dejaron de escucharse en los senderos del Jardín Etnobotánico del Centro INAH Morelos, este verano, sin embargo, el silencio se transformó nuevamente en preguntas curiosas, juegos, descubrimientos y sonrisas, del 3 al 14 de agosto de 2026, niñas y niños de entre 6 y 12 años participaron en el Curso de Verano “Exploradores del patrimonio natural y cultural”, una iniciativa impulsada por el área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.

Fotografía: Área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.

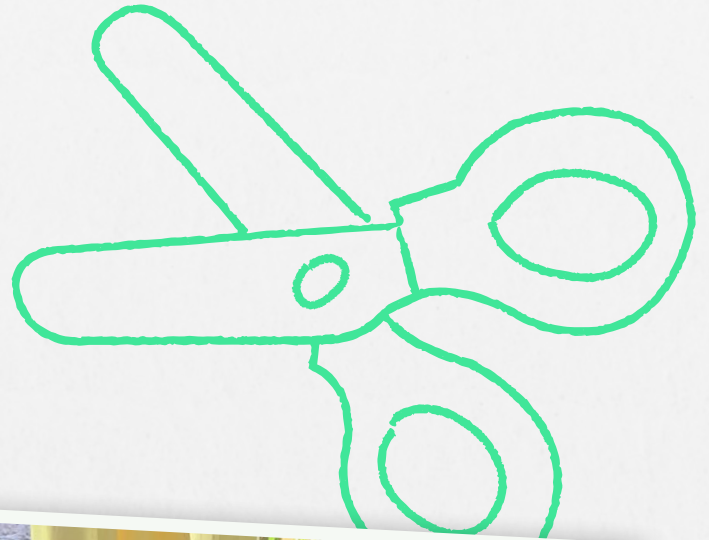


Divulgar el impacto positivo del regreso de los talleres de verano 2026, como una reconexión con la comunidad infantil y su patrimonio biocultural a través de una crónica cercana y accesible, específicamente, este artículo busca cumplir con tres objetivos clave ante el público general: Visibilizar el rescate institucional celebrando con entusiasmo que, tras más de una década de ausencia, se retomaron estas actividades esenciales para los niños, Sensibilizar sobre nuestro patrimonio mostrando cómo las experiencias lúdicas y sensoriales despiertan en la infancia el respeto por la naturaleza, la biodiversidad y nuestras tradiciones (antropología, arqueología y etnobotánica), y finalmente Conectando con la comunidad al utilizar la narrativa para que el lector viva el taller a través de los ojos de los niños, generando empatía, identidad cultural y conciencia ambiental.

Desde las primeras horas de la mañana, los niños y las niñas llegaban con entusiasmo para recorrer los pasillos verdes del jardín, observar detalles que muchas veces pasan desapercibidos y descubrir que las plantas cuentan historias tan fascinantes como las de cualquier libro.



Fotografía: Área de Comunicación
Educativa del Jardín Etnobotánico de
Medicina Tradicional y Herbolaría.





El objetivo del curso fue acercar a las nuevas generaciones al conocimiento y valoración del patrimonio biocultural de México mediante experiencias educativas, lúdicas y participativas, a lo largo de dos semanas, las niñas y los niños tuvieron la oportunidad de conocer la riqueza natural y cultural que resguarda el Jardín Etnobotánico, mientras exploraban temas relacionados con la etnobotánica, la biodiversidad, la antropología, la arqueología, y la biblioteca con la cuenta el jardín entre otros temas.

Cada jornada se convirtió en una aventura distinta, los asistentes recorrieron senderos para identificar plantas medicinales, alimenticias y ornamentales; aprendieron sobre la importancia de los polinizadores para los ecosistemas y descubrieron cómo los conocimientos tradicionales sobre las plantas forman parte de la memoria colectiva de nuestras comunidades, pero el aprendizaje no ocurrió únicamente a través de la observación, el jardín se transformó en un gran salón al aire libre donde las experiencias prácticas ocuparon un papel central, las y los participantes elaboraron jabones y propagaron su planta, también elaboraron un comedero para aves y participaron en dinámicas que les permitieron comprender, de manera sencilla y divertida, la relación entre las personas y la naturaleza.



Fotografías: Área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.

Uno de los aspectos más enriquecedores del curso fue la integración de conocimientos provenientes de distintas áreas de investigación del Centro INAH Morelos, las actividades permitieron que las niñas y los niños conocieran cómo trabajan arqueólogos, antropólogos, biólogos y especialistas dedicados a la preservación del patrimonio cultural.

La antropología nos permitió hablar del maíz y conocer su historia. Al inicio del curso, se dió a los participantes un vaso con algodón húmedo y un grano de maíz, y se les explico sobre la germinación, con la intención de que diariamente durante una semana se apreciará este fenómeno natural, los participantes en sus casas pudieron ver germinar un grano y contemplar su nacimiento en el momento que la raíz rompe la envoltura del grano y aparece la radícula, también se degusto de unos elotes hervidos en una de las formas más comunes y deliciosas que se conocen ¿Qué decir de la ilustración de las excavaciones arqueológicas y el contacto con figuras de barro de hace más de 2000 años? La experiencia despertó una gran curiosidad entre los participantes, quienes por algunos momentos se convirtieron en exploradores del pasado. Al mismo tiempo, las narraciones, los juegos cooperativos y las representaciones teatrales ayudaron a fortalecer la creatividad, la imaginación y el trabajo en equipo, pero más allá de los contenidos académicos. El curso buscó sembrar una semilla de respeto y responsabilidad hacia el entorno, por ejemplo, en la elaboración de un hotel de insectos hablamos sobre la importancia que tienen en la propagación de las plantas los animales polinizadores, también elaboramos un comedero de aves

con material de PET, cada actividad estuvo diseñada para fomentar el cuidado de la biodiversidad. la valoración de las tradiciones y el reconocimiento del patrimonio natural y cultural como parte esencial de la identidad de las comunidades.



Fotografías: Área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.

En una época en la que buena parte del tiempo libre de la infancia transcurre frente a una pantalla, el curso ofreció la oportunidad de experimentar el aprendizaje mediante los sentidos: observar colores y formas, percibir aromas, tocar texturas, escuchar relatos y convivir con otros niños en contacto directo con la naturaleza y el resultado fue una experiencia significativa tanto para los participantes como para sus familias, durante la jornada de cierre, los niños y las niñas compartieron algunos de los trabajos y aprendizajes obtenidos, demostrando que el patrimonio puede entenderse mejor cuando se vive y se experimenta de manera directa.

El retorno de los cursos de verano al Jardín Etnobotánico representa también la recuperación de una valiosa tradición educativa dentro del Centro INAH Morelos, después de una gran pausa, esta actividad vuelve a abrir un espacio para que las nuevas generaciones conozcan y se apropien de un legado natural y cultural que forma parte de nuestra historia, las risas que nuevamente recorrieron los senderos del jardín durante estas semanas fueron más que una señal de diversión, representando el reencuentro entre la infancia, la naturaleza y la cultura; un vínculo que resulta fundamental para construir una ciudadanía sensible, consciente, participativa y comprometida con la preservación de su patrimonio porque conocer es valorar y valorar es el primer paso para conservar.



Fotografías: Área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaria.



Los niños son los seres más sensibles de este planeta, en ellos se puede sembrar una semilla, pero la tenemos que cuidar diariamente, y justo eso fue lo que hicimos durante dos semanas, y esa semilla seguro dará frutos, lo vi en cada uno de ellos, al pasear por el jardín, en un estado de contemplación en el momento que les hablaba de los usos y propiedades de cada planta, cuando en las mesas tenían pláticas interminables en el momento que pintaban su maceta de PET, o coloreaban su mapa del jardín, cuando visitamos la biblioteca y tomaron un libro para ver que había en su interior, acariciarlo, como si nunca hubieran visto uno, y algunos hasta olerlo, eso me encanto, despertar esas emociones en ellos.

El broche de oro de esta reactivación no solo lo pusieron los pequeños, sino también la respuesta de los padres de familia, ya que el día de la clausura, la puntualidad y el entusiasmo de las familias confirmaron el éxito de la jornada; llegaron satisfechos y agradecidos por el trabajo realizado, sinceramente, no dudamos que la mayoría ya estará esperando con ansias el próximo curso de verano y con las puertas nuevamente abiertas y el compromiso renovado, así el Jardín Etnobotánico se despide de este ciclo, con la certeza de haber sembrado una semilla que transformará el futuro de nuestra comunidad.



Fotografía: Área de Comunicación Educativa del Jardín Etnobotánico de Medicina Tradicional y Herbolaría.

